

# **Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 7, Noé y el Diluvio, Parte 1, Gén. 6:9-9:29**

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 7, Noé y el Diluvio, Parte 1, Génesis 6:9-9:29.

La séptima sesión trata sobre Noé y el relato del Diluvio, y podríamos comenzar preguntándonos: ¿por qué el autor del Génesis presta tanta atención al episodio de Noé y el Diluvio? Es la narración más larga en los primeros capítulos de los versículos del uno al once.

Descubrirá que los capítulos seis y siete son preparatorios para la comisión de Noé, y luego la construcción del arca, y luego la caída de la lluvia. En el capítulo ocho, tenemos el retroceso de las aguas del diluvio, concluyendo el capítulo ocho con el desembarco de Noé y su familia, y luego Noé construye un altar, y adora al Señor, y el Señor proporciona la seguridad de que nunca más la tierra será destruido por las inundaciones. Entonces, los capítulos seis, siete y ocho tratan sobre el ascenso y luego el descenso del diluvio.

El capítulo nueve también cae bajo el título, estas son las generaciones de Noé, y el capítulo nueve entonces es el pacto que Dios hace con Noé y todas las criaturas de la tierra. Entonces, tenemos muchos capítulos dados a Noé. Además, encontraremos que el autor está muy interesado en los detalles sobre la inundación.

Ahora, cuando consideras esto, debes concluir que en la mente del autor, Noé y el Diluvio fue un excelente ejemplo de lo que él está enseñando y cuál es su cosmovisión teológica y mundial. Entonces, encontramos que Noé y el Diluvio son un muy buen ejemplo de la tesis presentada por el autor del Génesis sobre la historia universal de la familia en Génesis 1 al 11. Esa es toda la noción de que Dios tiene una bendición para la humanidad y que la lograr esta bendición mientras él comisiona y capacita a la familia humana para llevar a cabo la bendición del capítulo uno, versículo 28, donde Dios dice que la familia humana debe procrear y deben ejercer dominio sobre la tierra.

Ahora, sin embargo, hay amenazas a esa bendición y, como consecuencia de la rebelión en el jardín, el asesinato de Caín contra Abel, y luego la trayectoria y el aumento de la maldad humana que se vuelve tan omnipresente e intensa que ahora se requiere este diluvio. . Entonces, el juicio de Dios cae sobre la familia humana debido a la maldad que lo impedirá y amenazará los buenos propósitos de Dios para la familia humana. Y a esto se unirá, sin embargo, que repetidamente desde el huerto, Caín y Abel, con la cuenta del huerto, se les promete un libertador.

Están preparados para la vida fuera del jardín. Y luego , fuera del jardín, encontramos que aunque Abel, el justo descendiente de la familia, es asesinado por Caín, existe el reemplazo de Set. Y lo que sigue al capítulo cuatro es la genealogía de los setitas del capítulo cinco .

Y ahí, aunque tenemos el estribillo continuo, y luego murió, dando una conclusión a cada uno que está en la genealogía setita , está Enoc que caminó con Dios y fue trasladado sin experimentar la muerte, lo cual fue un recordatorio de que Dios tiene una bendición. de vida para la familia humana. Si viven en conformidad con nuestra comunión, caminando en los caminos morales de Dios, entonces encontramos que el capítulo seis, versículos del uno al ocho, ha sido un pasaje crítico para tender un puente entre la genealogía que se encuentra en el capítulo cinco y luego el relato de los inundación que sigue. La razón por la que éste es un puente tan importante entre los dos es porque describe los matrimonios mixtos entre los descendientes de Caín, el linaje rebelde e inicuo, y la descendencia, el linaje justo de los setitas .

Se traspasan los límites y el resultado es la maldad generalizada que caracteriza esa era en tiempos de Noé. A continuación, pues, encontramos la descripción de Noé, quien se destaca en su generación. Entonces, esto nos da el telón de fondo para comprender que en medio del juicio apropiado contra la maldad y la violencia de la humanidad que se ha desarrollado hacia una perversidad y destrucción cada vez mayor de la familia humana, Dios elige, entonces, realizar una preservación misericordiosa de la humanidad. la familia humana que él ama, y por la cual puede continuar su plan progresivo de salvación a través de la descendencia de la mujer, como se nos relata en el capítulo tres, versículo 15, promesa para la familia humana.

Ese rayo de luz en medio de la oscuridad, la oscuridad abrumadora del pecado y la violencia que tiene lugar, será a través de Noé. Entonces, tenemos estas partes que componen esta narración larga y detallada porque encaja muy bien con el mensaje teológico general de Génesis 1 al 11. Notaremos la inversión que ocurre en esta narración, que tiene un arreglo literario.

Habla de la tesis teológica subyacente. Lo literario sería cómo Dios toma la creación y la revierte, la descreación, y luego interviene y restaura su creación. Ahora habrá cambios y hablaré de ellos en un momento.

Entonces, si miramos el arreglo, las aguas abruma la creación y la descreación, y el lenguaje que se usa habla de cómo Dios descrea lo que había creado en el capítulo uno, y luego interviene y recrea. Si nos fijamos en el arreglo literario, entonces podemos pensar en cómo los capítulos seis y siete tienen que ver con la puesta en servicio, la construcción del arca y luego la subida de las aguas, ese pico. Y si piensas en un ascenso, digamos, a una montaña en tu mente, el Monte Ararat, y luego llega a la cima, y luego se invierte porque hay una recesión de las aguas y un secado del suelo.

Y para que el remanente que Dios salva sea como desembarca y luego adora al Señor con espíritu de acción de gracias. Y luego, de Noé, sus tres hijos producirán una

progenie completamente nueva que vivirá bajo la bendición de Dios, de la cual se nombrará en el capítulo nueve, el pacto que Dios hace. Y las promesas se renuevan y se reafirman las seguridades que Dios dio a Adán y Eva en el jardín.

Después de esto, encontrarás que hay una sección, capítulo nueve, versículos 20 al 29, que describe la embriaguez de Noé y la maldición que invoca respecto de sus hijos. Entonces, no termina con una nota feliz, y ciertamente no comienza con una nota inicial, pero la estructura de la historia nos dice que Dios tiene un plan y que Dios está supervisando este plan, y lo va a cumplir. a una conclusión feliz cuando continuamos leyendo el libro de Génesis porque hay esperanza. Ahora bien, el lapso de tiempo en el que se produce esta inundación es de aproximadamente un año.

En el capítulo siete, versículo 11, nos dice que Noé y su familia entraron al arca, y luego en el capítulo ocho, versículo 13, se nos dice que salieron del arca, y los detalles entonces están diseñados para hablar de los acontecimientos trascendentales relacionados con la inundación. Ahora bien, el arca en sí mide unos 150 metros de largo y unos 25 metros de ancho, y está compuesta de tres pisos. Podrías pensar en ello como una barcaza rectangular flotante diseñada para capear las tormentas.

Fue una prisión de libertad, seguridad y liberación, curiosamente porque fue prisión durante este largo año, pero al mismo tiempo los protegió de las aguas. Lo que encontramos entonces es que, si piensas mentalmente en tal estructura, no tiene más capitán que el de Dios. No hay vela.

No hay timón. Todo está bajo el cuidado soberano y providencial de Dios, quien supervisa la supervivencia de Noé y su familia. Puede que te ayude, ya que conocemos los deportes como una analogía, que su longitud, 150 yardas, es aproximadamente la longitud de un campo de fútbol y medio.

Ahora, debido a la extensión, los detalles y los desafíos que este relato narrativo concierne a los intérpretes, y lo importante que es para el libro de Génesis, probablemente abordaremos esta narración en dos partes. Entonces, la séptima sesión de hoy es la primera parte. La octava sesión concluirá nuestro tiempo, y esa es la sesión que sigue.

Creo que haríamos bien en incluir aquí un comentario aparte, un aparte que hable sobre la relación entre los orígenes del antiguo Cercano Oriente, cómo debemos interpretarlos a la luz de los paralelos bíblicos y cómo pueden informarnos y, sin embargo, ser un prisma a través de ellos. que leemos el relato bíblico, sino más bien dándonos información complementaria. Empecemos entonces; Si tienes un mapa, lo que sería de gran ayuda es un atlas, y quizás al final de tu Biblia tengas una serie de mapas. Voy a hablar primero sobre el mundo de Israel.

El mundo de Israel. Si puedes imaginar el Mediterráneo al oeste y luego al este, tendrás las naciones mesopotámicas. La propia Mesopotamia significa la tierra de los dos ríos, en referencia a los tigres del Éufrates.

Ya en el tercer milenio antes de Cristo, había un grupo de personas con una nación civilizada muy elevada, los sumerios, y quiero decirlo con cuidado porque no me refiero a los samaritanos que se describen en el Nuevo Testamento. Los sumerios no aparecen nombrados en la Biblia. Después de ellos vino el pueblo recordado como los acadios, y luego siguió la invasión de los amorreos, y el rey más grande de los pueblos amorreos, es posible que hayas oído hablar de él por su código legal, las leyes de Hammurabi, y reinó alrededor de 1800 a.C.

Bueno, como pueden ver, en virtud del tercer y segundo milenio, hubo inestabilidad en esa región del Tigris-Éufrates, los sumerios, los acadios, los amorreos, y luego, a medida que avanzamos hacia el primer milenio, tenemos la Babilonios y asirios. Entonces, todos los historiadores coinciden en que esta región fue probablemente el lugar de nacimiento de la civilización, tal como se presenta en la Biblia. Ahora, eso es al este, y luego al sur de Israel están, por supuesto, los grandes pueblos de Egipto, los egipcios.

La diferencia entre los grupos étnicos egipcios y mesopotámicos sería, con respecto a su vida sociopolítica, la casi uniformidad del gobierno egipcio en esa región a principios de los milenios porque el Nilo proporcionaba mucha más estabilidad y solidaridad a los regímenes egipcios. El Nilo egipcio proporcionó entonces una fuente de alimento mucho más segura y predecible. La Biblia habla de cómo grupos como Jacob y sus hijos descendieron a Egipto para comprar alimentos y lo importante que es que José fuera fundamental para asegurar una futura fuente de alimentos y estabilidad que estuvo disponible para varios grupos diferentes que emigraron a Egipto. Egipto para comprar y vivir.

Así pues, las dinastías egipcias eran, en su mayor parte, menos numerosas en sus regímenes étnicos. Cuando piensas en el propio Israel, y podemos usar el nombre antiguo, Canaán, se encuentra entre estas dos grandes potencias, y esa sería la región sirio-palestina, Siria-Palestina. Si imaginan lo que se conoce como la Media Luna Fértil, estas son las tierras agrícolas que podrían, estas áreas que podrían sustentar civilizaciones.

Y es como un arco o una media luna. Si comienzas en el Tigris-Éufrates en el este, y en tu mente vas hacia el noroeste y descienes hacia el sur a través de Siria y Palestina hasta Egipto, ese es el creciente, ese es el arco de la civilización más temprana. Y por lo tanto, se puede ver que la antigua Canaán fue un puente importante entre las potencias del norte, como los hititas en el noreste, como dijimos de los asirios y babilonios, y luego los egipcios en el sur, un puente terrestre muy importante. .

Entonces, cualquiera de estas grandes potencias que controlaran esa región tendría una ventaja social y política en el control de esta antigua masa de tierra fértil del Cercano Oriente. Entonces, dentro de esa área de Israel, no hay un solo grupo étnico uniforme durante el tiempo de la ocupación bíblica de la antigua Canaán y más tarde de Israel. Especialmente notarás que en Génesis y luego en la Torá en su conjunto, tenemos varios grupos étnicos: los hititas, los cananeos, los amorreos, los filisteos y otros.

Había numerosas ciudades-estado, es decir, no un imperio uniforme, como los asirios, los babilonios, los egipcios, pero aquí tenemos pequeños reyezuelos. Y estos diversos reyes en ocasiones durante la larga historia del tercer y segundo milenio antes de Cristo, por supuesto, en ocasiones mostraron independencia e interdependencia dentro de sí mismos, y en otras ocasiones estuvieron sujetos a los egipcios o los mesopotámicos. Entonces, estas ciudades-estado salpicaban la tierra de Canaán.

Y el estilo de vida habría sido urbano en estas ciudades-estado, y alrededor de ellas las ciudades amuralladas de su reinado y gobierno eran la gente común. La forma en que vivían los patriarcas y aquellos como ellos sería lo que los sociólogos hoy llaman dimórfico en su estilo de vida. Di, DI, que significa dos formas mórficas, dos formas de cómo obtenían su sustento en la vida.

¿Cuáles son las dos formas? Vemos esto reflejado en las vidas de los patriarcas bíblicos. Por un lado, encontramos que son pueblos migratorios y errantes, y esto tiene que ver con su pastoreo. También establecerían su residencia en ciudades locales para los patriarcas.

Descubrirás que Hebrón era un lugar muy importante para Abraham. Entonces, ese es el estilo de vida de los patriarcas, y lo encontrarás constante a lo largo de la historia patriarcal. Ahora, hablemos de lo que estas civilizaciones dijeron sobre la creación en la historia humana temprana.

Y queremos hacer una pausa, como dije antes, y pensar en el método que deberíamos emplear cuando se trata de aprender de las civilizaciones del mundo antiguo. Y lo que es muy común cuando se trata de metodología es comparar y contrastar, ver las similitudes y las diferencias. Ahora bien, esto puede ser engañoso porque, aunque puedas tener muchos puntos en común o, por otro lado, muchas diferencias, lo que es más importante que estos detalles, que de hecho pueden ser incidentales, es la cosmovisión fundamental subyacente que cada uno tiene. grupo tiene.

Y en el caso de estos otros grupos étnicos, lo que es dominante en su ideología sería cómo se entregan a las religiones de la naturaleza, y así sería como los diversos dioses en su politeísmo controlan esferas o regiones del orden creado, como el cielo y el inframundo. Creo que la mejor manera de entenderlo es entonces ver no un préstamo directo de una cultura a otra, sino más bien un recuerdo común universal, digamos, del relato del diluvio, y que el relato bíblico proporcione al

lector una información confiable. cuenta de qué se trataba el diluvio, y luego, derivando de eso, tendrás las diferencias y luego las similitudes comunes entre las historias. Sería como entender la cultura, se podría decir, los muebles y cómo podemos inspirarnos en el fondo sin ser esclavizados a cómo las otras culturas describieron y entendieron la creación y el gran diluvio.

Podría ser así: la mayoría de las personas con cierta educación conocerán el origen de las especies de Charles Darwin y su teoría de la evolución biológica. Sin embargo, muy pocos de los que podrían darte una descripción muy breve de lo que se encuentra en el origen de las especies nunca lo han leído. Y yo diría lo mismo para los lectores de los primeros relatos de la historia humana temprana en la lectura de la Torá, y es que no es necesario tener un vínculo directo, sino más bien un vínculo indirecto entre el relato de Israel de la historia humana y lo que encontramos en los otros relatos de la creación y el gran diluvio.

Algo que debemos diferenciar es el lenguaje que se utiliza en nuestra cultura respecto al mito y, por ejemplo, la leyenda. A veces confundimos estos términos y no siempre tenemos una comprensión precisa de un mito. Podemos pensar en el mito como una historia de fantasía.

Empecemos por el mito y luego hablaré de leyenda. El mito, para muchas personas, es sólo una historia que no es cierta, es ficticia. Eso está diseñado para el entretenimiento.

Hay algo mucho más importante en juego cuando se trata de mitos al describir la ideología y la teología de los pueblos antiguos, y es que un mito era de hecho un relato que describía a los dioses y el orden creado en la vida humana. Y el propósito del mito es mostrar que los dioses desempeñaron un papel decisivo en el desarrollo y mantenimiento no sólo de la naturaleza, en la que inmediatamente pensamos, sino también de las diversas instituciones sociales y gubernamentales que fueron esenciales en la vida de la antigua familia humana. Entonces, cuando se trata, como quizás sepas, hay una relación colindante entre un dios y la naturaleza, lo material y lo físico.

Entonces, tendríamos, por ejemplo, los dioses de, digamos, los dioses que en cada cultura reciben el nombre del sol, la deidad del sol. En Egipto es Re, RE. Y se entendió que el dios del sol es quien le daba al sol su animación, su vida.

Y así, como resultado, el sol mismo, gobernado y controlado por la deidad, es divino. Y así es como ideológicamente se puede adorar al sol, por ejemplo. La mayoría de estas narrativas de la creación involucran lo que fue anterior a los dioses.

En otras palabras, la creación o fuente de los propios dioses se llama teogonía. Y así, como resultado, para controlar favorablemente los aspectos hostiles o beneficiosos de la naturaleza cuando se trataba de adoración, se dio entonces a un intento por parte del

pueblo de controlar a las deidades mostrándoles favor. Ahora tenemos en Egipto, por ejemplo, y comenzaremos allí, con las cuentas de creación.

No existe una teología sistemática de la creación. Hay una variedad de explicaciones sobre cómo se crearon los dioses y, a su vez, cómo crearon el universo. El que quería mencionar primero es Atum de Heliópolis.

Atum, Atum. Él es el dios creador. De su ser surge la única fuente de la que todo emana.

Y recuerdan que cuando hablamos de la creación, diferencié, como nos muestra la Biblia, que la enseñanza de la creación es que Dios hizo que la creación existiera y que él y la creación son entidades independientes. En otras palabras, la creación no es divina, y él, que es Dios, no depende de la creación, sino que toda la creación depende de él, no como una emanación de su ser, sino más bien siendo declarada existencia por su palabra autorizada. Ahora, cuando se trata de Atum, se lo representa como una colina primitiva que emerge de las aguas previas a la creación, un pequeño montículo, si quieren pensar en ello, rodeado por estas aguas primitivas, y él realmente llega a existir.

En otras palabras, él sí tiene un comienzo, mientras que la Biblia nos dice que Dios nunca tuvo un comienzo. Él es eterno. Y así, al estornudar, escupir o masturbarme, vengo de Atum, este montículo, los dioses menores.

Aquí hay una cita de Atum. Dice que soy yo quien me hizo. Fue como deseaba, según mi corazón, que me construí.

Hay otra perspectiva teológica que se encuentra entre los egipcios de Menfis, a diferencia de los de Heliópolis. Se llama teología menfita y también representa una fuerza preexistente, siempre una fuerza impersonal. Y esta fuerza en Egipto se llama Ptah, PTAH, que es el principio intelectual.

El habla, siempre que se entienda, refleja este principio intelectual. Y mediante el uso de palabras mágicas, Ptah produce el universo a partir del montículo primitivo o mónada. Esta mónada, es decir, uno, es una entidad única, llamada Atum.

Ahora bien, la conexión con el Génesis bíblico es superficial, si consideramos que se trata de un discurso mágico versus un Dios que controla el lenguaje, en contraposición a palabras que manipulan a Dios. Cuando se trata de la creación del hombre en la perspectiva egipcia, se entiende consistentemente que se trata de la fabricación de arcilla, de la formación de la arcilla, lo que nos recuerda el capítulo 2, versículo 7. Hay una representación de una deidad sentada en un torno de alfarero, formando al hombre, y luego la diosa le da aliento en las fosas nasales del hombre, lo que te recordará el Génesis. Curiosamente, mientras que el

relato del Génesis da tantos detalles sobre la creación de la mujer, en la literatura egipcia no hay mucho interés en la creación de la mujer.

Pasemos ahora a Mesopotamia, que también produjo una gran cantidad de material mitológico. La creación más conocida es Enuma Elish. Te lo deletrearé.

ENUMA, Enuma, y luego Elish, ELISH. El relato describe dos aguas primitivas. El agua primitiva masculina es Apsu , APSU, Apsu , y la femenina es Tiamat, el agua salada, Tiamat, TIAMAT.

Estas son las aguas masculinas y femeninas que por supuesto hablan de la convivencia de las aguas. Y hay una figura de deidad que asesina a Apsu y, como consecuencia, Tiamat decide tomar represalias, por lo que ella y sus fuerzas demoníacas se reúnen bajo el mando del rey, debería decir el general, Kingu . Y por lo tanto existe esta batalla que siguió contra los dioses asesinos que mataron a Apsu .

Y surge una gran guerra entre las fuerzas demoníacas de Tiamat y luego los dioses. Pero tienen que encontrar dentro del panteón de los dioses un dios que los defienda y luche contra Tiamat, y esa es la deidad patrona de Babilonia, Marduk. Lucha contra Kingu y Tiamat, los derrota y, como recompensa, Marduk recibe un palacio y es el rey de los dioses.

Puedes ver cómo esta sería una manera de deificar, de justificar al gran rey de Babilonia y la estructura social de un rey y luego de sus súbditos. Entonces, la ideología de la realeza se sustenta en lo que es la vida de los dioses y por lo tanto está justificando tal orden de vida en Babilonia. Entonces, se entendía que el rey de Babilonia estaba bajo la protección y provisión de Marduk.

¿Cómo fue creado el hombre? Bueno, de Kingu , que fue asesinado por Marduk, surgió de su sangre y arcilla una figura, un dios asesinado que era la fuente de la humanidad, el hombre. Ahora bien, existe la dimensión del cielo y la tierra, y así fue como Marduk mató a Tiamat como a una almeja. Entonces, la mitad superior de su cuerpo son los cielos y es la idea de un mito que presenta una verdad universal y que perpetúa esa verdad como la base fundamental de toda la naturaleza y de cómo los hombres y las mujeres deben vivir en coherencia. y dependencia de los dioses.

Ahora bien, cuando se trata de la creación en la región cananea del antiguo Cercano Oriente, encontrarás que la idea principal es la de una batalla cósmica. Ahora bien, no existe ningún mito de creación sostenido en lo que respecta a la cultura cananea. Muchos estudiosos proponen que el mito de las batallas entre los dioses del caos y los dioses del cosmos dio lugar a una especie de ideología de la creación.

El era el dios principal del panteón cananeo, y era el dios de más de 70 hijos, uno de los cuales ciertamente se conoce en la Biblia, muy conocido en la Biblia, y es

Baal, BAAL. Él es quien es visto como el dios activo, el dios de la lluvia y el dios de la fruición. Por lo tanto, es muy probable que sea una deidad de los 70 hijos de El que represente al cosmos, logrando, después de derrotar a los dioses del caos, un orden de vida sostenible mediante el cual la humanidad pueda existir.

Y así, el relato más conocido de esta batalla es entre Baal y las aguas, Yam, en cananeo y también en hebreo YAMM, YAMM. Ahora bien, ¿qué debemos entender cuando se trata del relato de la creación? Y eso es a menudo lo que encontrará: la cosmovisión presentada en Génesis muestra realmente una oposición, incluso polémica, a la cosmovisión del antiguo Cercano Oriente en términos de la creación de dioses y diosas. Y especialmente importante, como señalé en una sesión anterior, es la diferencia en la motivación.

La motivación del Señor en esta creación proviene de su amor, de su bondad. En 1 Juan capítulo 4, versículo 8, se nos dice que Dios es amor. Y luego se nos dice que esto se ha expresado concretamente al dar a su hijo en 1 Juan 4 versículos 9 al 10.

Y aquí dice en el versículo 9 que en esto conocemos el amor de Dios, no que nosotros lo amamos sino que él nos amó primero. Y ahora, ¿cómo lo demostró? Envío a su hijo como expiación, propiciación por sus pecados. Ahora, permítanme decir unas palabras sobre la inundación.

Veamos lo que encontramos en la tradición mesopotámica. Tiene la idea concreta más desarrollada del gran evento de inundación. Y esto se conoce como la Epopeya de Gilgamesh.

Y la undécima tablilla de la Epopeya de Gilgamesh describe cómo Gilgamesh, como figura semidivina, busca la vida eterna. Y ha oído hablar de una figura que recibió la inmortalidad de los dioses. Y esta persona que estoy a punto de nombrar, este dios, debería decir, y persona, es la contraparte de Noé.

Él es el Noé mesopotámico, por así decirlo. Y su nombre es Utnapishtim. ¿Te lo deletreo? Ut, UT, más bien UT, NAP, nap, Utnapishtim, ISH y luego TIM.

Entonces UTNAPISHTIM. Hay otro relato de esto en una Epopeya de Gilgamesh paralela. Y en realidad nos lleva desde la creación hasta el diluvio, tal como lo encontramos en Génesis 1 al 9. Su nombre es Atrahasis.

Atrahasis, ATRAHASIS, HASIS. Ahora, en Atrahasis, obtendremos una motivación de por qué ocurre este gran diluvio. Y la motivación por parte de los dioses era cómo los humanos perturbaban el sueño de los dioses.

Entonces, lo que se necesitaba era la destrucción de estos humanos ruidosos, y por eso se diseñó el diluvio. En realidad, hubo una serie de intentos de eliminar a los ruidosos humanos, pero la inundación fue la más efectiva. Ahora bien, existe un vínculo entre la vida

y la muerte, y la Epopeya de Gilgamesh lo aclara, como decía, que Utnapishtim recibe la inmortalidad.

Gilgamesh viaja para encontrarlo y le pregunta cómo lo consiguió. Allí, llega a comprender que fue un evento irreplicable y que no podía tener la inmortalidad. Pero Utnapishtim le da un regalo a Gilgamesh: es una planta.

Es una planta en las aguas. Y así, Gilgamesh recupera la planta. Es una planta que fue diseñada para regenerar a Gilgamesh o al participante de la planta porque aunque no te daría la inmortalidad, sí te devolvería la juventud.

Lamentablemente, hay una serpiente, y eso inmediatamente te hace pensar en el relato del Génesis que roba la planta y le quita a Gilgamesh su posesión. Entonces, cuando comparas eso con Génesis, encuentras que la base de lo que ocurre en el relato del diluvio es una degeneración moral. Y aquí está la grave diferencia.

Es Dios quien crea para beneficio de la humanidad, y cuando encontramos que la humanidad cae en una grave inmoralidad, Dios debe actuar con el diluvio. Mientras que las historias de diluvios que encontrarás en la Epopeya de Gilgamesh y Atrahasis, también hay un relato de diluvio sumerio del antiguo Cercano Oriente. Todo esto tiene que ver con la forma en que la humanidad sirve a los intereses de Dios y, por lo tanto, es lo contrario de lo que se encuentra en Génesis.

Volviendo ahora a nuestro relato del diluvio bíblico, veamos algunas de las características literarias que encontrará en el relato. Y estas características literarias son importantes. Permítanme comenzar y ciertamente no los nombraré a todos; hablemos del capítulo 6, versículo 18.

Pero estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, y tus hijos, y tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo. Entonces, hay un nombramiento de ocho humanos, y este pacto no es sólo con Noé, sino con toda la familia de Noé. Esta es la primera vez que aparece la palabra pacto en la Biblia.

Es mejor pensar en un pacto como el que descubriremos con el pacto de Abraham, luego el pacto hecho con Israel, el pacto mosaico y luego el nuevo pacto que se encuentra en Jeremías 31. Estos pactos no son transacciones, sino que hablan de una relación. Y la relación en mente aquí será, por supuesto, Dios y la familia de Noé y cómo el pacto está estipulado con promesas de bendición y preservación.

Luego, en el capítulo 9, se discuten los detalles del contenido del pacto. Otra cosa que encontrarás en la cuenta del diluvio es la repetición de palabras y la repetición de estos números. Entonces encontrarás la repetición de siete, la expresión 40 días y noches y la repetición de 150 días.

Entonces, ¿qué tiene eso que ver con las ventajas de ese tipo de repetición para construir una narrativa de este tipo? Y ese es su énfasis en la cohesión y simetría del

relato de las inundaciones. Y cómo esa repetición no es el resultado de dos o tres fuentes diferentes que han sido unidas, sino que habla de una historia coherente, y las repeticiones que dan simetría a la estructura narrativa nos dicen que todo esto está bajo el control soberano. control de Dios. Y luego, como mencioné antes, tenemos ecos de creación, descreación, recreación y hay estratagemas de palabras.

Aquí hay uno: la palabra Noé, y en hebreo se pronuncia Noé, Noé. Cuando miras el capítulo 8 versículo 4, lo que descubrirás es que en el capítulo 8 versículo 4, nos dice que el arca se posó sobre los montes de Ararat. Esa palabra descanso suena a Noé.

Proviene de la raíz hebrea nuach , nuach , nuach y, de hecho, Noé es el único instrumento para dar descanso a un legado continuo de vida humana. Y hay conexiones importantes que se están produciendo con la Torá. El que mencioné el día de nuestra primera sesión es el juego de palabras sobre arca.

La palabra arca se encuentra en otro pasaje además del relato del diluvio, y esa es la palabra hebrea que se traduce como canasta en Éxodo 2, versículos 2 al 5. La construcción del arca y la canasta son similares. Ambos se encuentran en las aguas y son rescatados de las aguas. En el caso del bebé Moisés, fueron las aguas del Nilo, y en el caso del diluvio, por supuesto, son las aguas del diluvio.

Así que creo que lo que podemos aprender de esto es la importancia de reconocer que en el relato del diluvio tenemos una proclamación clara en varias formas de que Dios es el capitán de la barcaza rectangular flotante y que la esperanza de una nueva creación está en nosotros. los confines de esta arca, esta construcción usada por Dios para preservar una familia y preservar una familia que surgirá y estará en Noé, el nuevo Adán de quien procederán todos los grupos étnicos. Entonces, cuando miramos el encabezado en el versículo 9, en la descripción de Noé, él era un hombre justo, irreprochable entre la gente de su tiempo, y caminaba con Dios. Aquí tenemos una descripción de un hombre que por fe vivió una vida moral en comparación con sus homólogos, y luego fue un hombre que por fe construyó esta arca por instrucción del Señor.

Entonces, el mensaje que tiene que ver con Noé y el relato del diluvio nos dice centralmente que cuando se trata de la familia de la humanidad, Dios le da al lector la esperanza de que Dios es el superintendente. Hay un pasaje que se encuentra en el capítulo 7 que deja esto bastante claro, y leeremos el versículo 16 donde habla de que los animales que entraron en el arca eran machos y hembras de todo ser viviente como Dios le había ordenado a Noé, entonces el Señor cerró. la puerta. Él es quien encerró a Noé y al nuevo mundo en la red de seguridad de esta arca que Noé ha construido bajo la instrucción del Señor.

La sesión 8 será la parte 2, Noé y el Diluvio.

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 7, Noé y el Diluvio, Parte 1, Génesis 6:9-9:29.

